

## **Ceremonia de Reconocimiento a Elisa Loncon Antileo/ Palabras rector Ignacio Sánchez**

Muy buenas tardes. Les saludo muy cordialmente y les agradezco su presencia esta tarde en el Salón de Honor de la universidad en que nos hemos reunido para rendir un reconocimiento a la Dra. Elisa Loncon, profesora adjunta de nuestra Facultad de Letras, investigadora del Centro de Estudios Interculturales e Indígenas – CIIR y presidenta de la Convención Constituyente. Se trata de un reconocimiento a su labor como investigadora, como académica y también a su calidad de miembro de pueblo originario. En concordancia con los anhelos de pensar un cambio cultural, tanto a nivel interno de la Universidad como también a nivel nacional, nos ha parecido oportuno relevar la interculturalidad, promoviendo una mirada que la valore y la promueva.

La elección de representantes de los pueblos originarios, con escaños reservados para la Convención Constituyente, instaló de manera crucial el tema de la interculturalidad y de la necesidad de considerar expresamente a los pueblos originarios al momento de definir nuestra Carta Magna. Este momento histórico ha resonado en las instituciones del país, incluidas las de educación superior, a impulsar iniciativas orientadas a promover el reconocimiento, el diálogo intercultural y la movilidad social de dichas comunidades. De allí lo que nos motiva hoy a hacer un reconocimiento a estas comunidades y culturas en la persona de Elisa Loncon. Le entregamos este primer “abrazo azul”, con una representación de los espacios en donde emergen los espíritus libres.

Las universidades cumplimos un rol fundamental en la formación de personas, en la generación de conocimiento y en la promoción de nuevas generaciones de líderes para el país. Esto nos lleva a asumir nuestra responsabilidad de aportar decididamente al desarrollo de un cambio social que integre la interculturalidad. Es importante señalar que en la UC contamos con más de mil estudiantes, una cincuentena de académicos y doscientos profesionales, personal administrativo y trabajadores procedentes de pueblos originarios. Si bien, existen varias instituciones de educación superior que ya han recorrido un camino en esta materia, tenemos en general una tarea pendiente en este tema.

Y en este camino nos encontramos como universidad hoy, trabajando en una política universitaria enfocada en la promoción de una mayor interculturalidad que nos permita incrementar de manera gradual y sustantiva la presencia de estudiantes de pre y postgrado pertenecientes a pueblos originarios e inmigrantes, así como de académicos en las distintas áreas del saber, resguardando que una parte de ellos aborde las temáticas de interculturalidad en sus agenda de docencia, investigación, desarrollo de políticas públicas y vinculación con el medio. Tenemos la convicción de que por medio del fortalecimiento de una política de interculturalidad en la universidad daremos un paso importante en reconocer la diversidad cultural como un rasgo central de nuestra sociedad, de la cual debemos sentirnos orgullosos.

Con esta política queremos hacer nuestro el mandato que nos hizo el Papa Francisco en su visita a nuestra casa de estudios y en su encíclica *Laudato Si'*, cuando nos invita a reconocer y a promover la interculturalidad como un aspecto central de nuestro quehacer como universidad católica. En la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales de 2005

de la UNESCO, se define interculturalidad como la presencia e interacción equitativa de diversas culturas y la posibilidad de generar expresiones culturales compartidas, a través del diálogo y del respeto mutuo. Es así que la riqueza de un país, en todos sus ámbitos, se incrementa en la medida en que tienen cabida y participación todas las identidades, culturas, tradiciones y creencias. Para ello, como lo indica UNESCO, se requiere instaurar un diálogo, en el que aprendamos a escucharnos y a ponernos en el lugar del otro y a reconocer al otro como válido. Nuestras experiencias tanto personales como a nivel de sociedad se enriquecen cuando se produce la convivencia de universos culturales diferentes.

No elegimos nacer en una cultura, pueblo o cosmovisión; simplemente somos y hablamos desde nuestra identidad, la que a su vez está determinada por nuestros antepasados. Así lo deja ver el poeta Elicura Chihuailaf en su poema Sueño Azul, cuando dice:

*También con mi abuelo compartimos muchas noches a la intemperie.  
Largos silencios, largos relatos que nos hablaban del origen de la gente nuestra  
del primer espíritu mapuche arrojado desde el Azul.*

*De las almas que colgaban en el infinito como estrellas.  
Nos enseñaba los caminos del cielo, sus ríos sus señales.  
Cada primavera lo veía portando flores en sus  
orejas y en la solapa de su vestón  
o caminando descalzo sobre el rocío de la mañana.  
También lo recuerdo cabalgando bajo la lluvia  
torrencial de un invierno entre bosques enormes.  
Era un hombre delgado y firme  
vagando entre riachuelos, bosques y nubes.*

En la conformación de esta identidad, la memoria juega un papel clave, una memoria que se preserva y traspasa a través del lenguaje, la ritualidad y el diálogo. El trabajo que ha realizado la Dra. Elisa Loncon, como investigadora miembro del Centro de Estudios Interculturales e Indígenas – CIIR, sobre transferencia intergeneracional del lenguaje es tremendamente importante, pues la desaparición de las lenguas originarias ha sido considerada por la UNESCO como una pérdida patrimonial para la humanidad. Con la desaparición de las lenguas propias de los pueblos originarios, se interrumpe esta transmisión intergeneracional de la memoria, con la consecuente pérdida cultural que ello implica. Nuestro poeta y Premio Nacional de Literatura, Elicura Chihuailaf, señala en este sentido que “la conversación es memoria, interioridad y exterioridad, pues en cada uno de nosotros habita el pensamiento de nuestros mayores y de nuestros antepasados”.

María Isabel Lara Millapán, poeta mapuche, profesora y académica UC en el campus Villarrica e investigadora también del CIIR, retrata esta pérdida en su poema “Nombre”:

*Cuando nos cambiaron los nombres  
Teníamos nombres de aves, de animales y de piedras,  
nombres de árboles y de flores  
del territorio donde nacimos,*

*teníamos nombres de agua, de barro y de nieve  
los mismos nombres de los abuelos se quedaban heredados en sus hijos y en sus nietos.  
Vamos a preguntar por el nombre que nos pertenece.*

Conocemos muy poco de nuestros pueblos originarios -y, por el contrario-, quienes pertenecen a estos pueblos han debido aprender mucho de la cultura e historia chilena. La profesora Elisa Loncon, Elicura Chihuailaf y María Isabel Lara, han sido muy importantes en tender puentes y promover el diálogo intercultural tan necesario que queremos visibilizar y donde se puedan integrar los distintos saberes. Una universidad intercultural, como así también una sociedad intercultural, es aquella cuya comunidad se construye sobre la base de la diversidad: diversidad de idiomas, de formas de ser, de vivir, y de culturas que la habitan. La interculturalidad implica respetar y aprender, conocer y dejar que parte de esa otra mirada me constituya.

Hoy hemos querido reconocer y agradecer a la Dra. Elisa Loncon Antileo, por su valioso aporte que como académica e investigadora ha realizado al desarrollo de esta conversación intercultural - en su caso, desde la enseñanza de la cultura del pueblo Mapuche -, en la enseñanza de mapudungun y que ahora continúa como miembro y presidenta de la Convención Constitucional, donde ha relevado la importancia de las lenguas originarias y la interculturalidad. Para finalizar, quisiera invitarlos a recordar las palabras del Papa Francisco en su visita a Chile, en su homilía en el aeropuerto de Maquehue: “La riqueza de una tierra nace (...) de que cada parte se anime a compartir su sabiduría con los demás. (...) Necesitamos de la riqueza que cada pueblo tenga para aportar, y dejar de lado la lógica de creer que existen culturas superiores o culturas inferiores.”

Francisco nos da lecciones de humanidad; nuestra tarea es identificar los puentes a construir.

Muchas gracias.